

ARTÍCULO ORIGINAL

LOS PARADIGMAS DEL MUSEO DE ZOOLOGÍA JUAN ORMEA RODRÍGUEZ (1938 - 2015): HACIA EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO (TRUJILLO - PERÚ)

THE PARADIGMS OF THE JUAN ORMEA RODRÍGUEZ ZOOLOGY MUSEUM (1938 - 2015): TOWARDS THE MUSEUM OF NATURAL HISTORY AT THE TRUJILLO NATIONAL UNIVERSITY (TRUJILLO - PERU)

José Nicanor Gutiérrez Ramos

Biólogo, Conservador y Gestor Cultural Baluarte Eirl.

“El investigador ha debido reconocer que, lo mismo que todo ser humano, es a un tiempo espectador y actor en el gran drama de la existencia”

Niels Bohr (1885-1962)

RESUMEN

Este ensayo presenta las reflexiones surgidas a partir de un estudio sobre la formación del Museo de Zoología Juan Ormea y las bases primigenias en la intención de acceder a un Museo de Historia Natural en la Universidad Nacional de Trujillo. Y por otra parte, resulta conveniente además, consignar la tendencia analítica o la mirada crítica en el contexto museológico y museográfico de una evolución marcada por la inacción, el encasillamiento y la falta de criterio en un planteamiento poco consiente y coherente. Surge así, el enfoque para ver el impacto de los paradigmas en la evolución crítica del museo que no se proyectaron ni consolidaron.

Palabras clave: museo, museo de zoología, paradigmas, museología.

ABSTRACT

This essay presents the reflections arising from a study on the formation of the Museum of Zoology Juan Ormea and the original bases in the intention of accessing a Museum of Natural History at the National University of Trujillo. And on the other hand, it is also convenient to record the analytical tendency or the critical look in the museological and museographic context of an evolution marked by inaction, pigeonholing and lack of criteria in an inconsistent and coherent approach. Thus, the approach to see the impact of paradigms on the critical evolution of the museum that was not projected or consolidated and its pragmatic projection emerges.

Keywords: museum, museum of zoology, paradigms, museology.

Recibido: 5 Agosto 2017.

Aceptado: 10 Noviembre 2017.

Publicado online: 30 Diciembre 2017.

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos se han sucedido notables cambios en la percepción y presencia de un museo en general y respecto a los museos de ciencias e historia natural en particular, tanto en la gestión como en el manejo de contenido patrimonial (colecciones), esto debido al surgimiento de campos y disciplinas multidisciplinares. Estos cambios han afectado directamente la reflexión y la práctica de los procesos educativos en los espacios museográficos (Zavala, 2006). La evolución del espacio y contenido en los museos han permitido que estas instituciones desarrollen nuevos

conceptos y fundamentos entre otros la museología, como ciencia que contiene las funciones aplicadas al museo, la misma antecedida históricamente por la museografía: conjunto de técnicas y de prácticas de montaje aplicadas a las exhibiciones (Stubbe, 2015).

Los museos con los objetos que preservan y conservan, coleccionan historias y transmiten la memoria cultural y natural de las comunidades en las cuales vivimos. Más allá de la comunidad de los museos, el tema de la memoria afecta a toda la institución cultural, tanto a su contenido como a su entorno. La iniciativa conlleva a sensibilizar al interior de la institución académica que la alberga, sobre el papel del museo en el desarrollo de la sociedad.

La nueva museología, a partir de la década de 1970, nace a partir de corrientes revitalizadoras contrapuestas a la concepción tradicional del museo. Preconiza e impulsa una tipología distinta de museo, a partir de una participación sociocultural dinámica y activa, propiciada e impulsada por una serie de circunstancias de carácter técnico y museográfico, provenientes de una mayor investigación científica para la conservación del patrimonio. Destaca la búsqueda e investigación de un nuevo lenguaje en el cual la exposición resulta ser un método y una técnica (Stubbe, 2015).

Para desarrollar el tema primeramente nos enfocamos en la definición bastante conocida respecto a paradigma que nos ha legado Thomas Khun, en su libro *La Estructura de las revoluciones científicas*, aparecido en la década del sesenta del Siglo XX; en dicha obra, el autor define "paradigma" como un modelo o patrón aceptado por la comunidad científica en sus tareas rutinarias (Khun, 1982).

El mismo autor, sin embargo, le atribuye más tarde otros significados; entre estos, lo asocia a un conjunto de normas, valoraciones, reglas y procedimientos que utiliza un marco teórico que posibilita la elección de problemas y la selección de técnicas con las cuales analizar los observables de interés científico. En otro lugar, sugiere entenderlo como "...un logro científico fundamental, que incluye una teoría y alguna aplicación ejemplar a los resultados de la experimentación y la observación" (Saldivia, 2007). Los paradigmas, siempre vienen aparejados a una revolución científica específica, e incluso en algunas ocasiones le atribuye un sentido muy amplio, como una visión general del mundo (Saldivia, 2007).

Entre los grandes retos a que se enfrenta el mundo actual destaca por su particularidad la conservación de la biodiversidad en nuestro planeta. Las ciencias naturales por lo tanto busca a través de diversas disciplinas, conocer y establecer los valores adecuados de los organismos, que comparten y forman la naturaleza y su interrelación (Gutiérrez, 2013).

Los museos de ciencias naturales y de historia natural en el contexto de la educación universitaria en sus inicios estuvo orientado a un enfoque de optimismo e idealismo de décadas que otorgaron un papel positivo para la cultura y, desde entonces, los museos intentan transmitir su mensaje al mayor número de personas (Mendoza, 2011). En consecuencia las autoridades universitarias tienen que considerar en el futuro mediato establecer prioridades frente a los acontecimientos de degradación de los ecosistemas y la erosión de la biodiversidad, potencializando instituciones técnicas como los museos, como actores principales en el estatus académico vinculante con las labores científicas emergentes hacia el paradigma biológico, de realizar inventarios masivos a fin de conocer a cabalidad los elementos de la biodiversidad para un conocimiento vital en el quehacer frente al urbanismo, la industrialización y la modernidad (Gutiérrez, 2013).

A través del tiempo las tradicionales políticas museísticas centradas en el objeto dieron paso a políticas centradas en el público. Los profesionales comenzaron a discutir la accesibilidad de las obras y la relación de la sociedad sobre la base de la sustitución de elementos del museo tradicional - edificio, colección, público por los de un nuevo paradigma de museo: territorio + patrimonio + población (Mendoza, 2011). Esto nos conlleva a un sendero de pragmatismo vital en los actuales tiempos y circunstancias que es la de manejar y gestionar el conjunto de componentes del nuevo museo pasando por la conservación, la docencia y la proyección de la biodiversidad y los recursos naturales en los museos de historia natural, desde un status *in situ* en el ámbito biogeográfico hacia el desarrollo y ordenamiento *ex situ* a través de sus colecciones en el espacio del museo como integrador y proyector del conocimiento hacia la comunidad habida de saber y conocer. Lamentablemente la gestiones académicas de los últimos tiempos de quienes tienen a su cargo el museo conceptualizan el mismo como una institución productiva y rentable, con una visión monetarista inmediatista sin permitir un manejo de gestión en un modelo dinámico entre inversión en investigación básica, especializada y multidisciplinaria proyectada a obtener y brindar información base de sustento a decisiones académicas como de políticas y lineamientos de gestión de gobierno en cuestiones de biodiversidad y recursos naturales.

PRECEDENTES DEL MUSEO

El General San Martín para dedicarse directamente a la preparación del ejército, trazar el plan de campaña contra los realistas y alistar su viaje a Guayaquil para entrevistarse con Simón Bolívar, encarga el gobierno a José Bernardo de Tagle y Portocarrero, Marqués de Torre Tagle, quien ejerce sus funciones con el título de supremo delegado y en virtud de las cuales, entre otras decisiones, expide decretos ubicados en el campo educativo. En efecto, uno de ellos dispone el establecimiento de escuelas de primeras letras en Lima (23-II-1822), otro crea el Museo Nacional (2-IV-1822) y otro más la Escuela Normal (6-VII-1822) (Robles, 2017).

La fundación de la Universidad Nacional de Trujillo se remonta al inicio de la República. Fue el General Simón Bolívar, quien expide en el cuartel general de Huamachuco el Decreto de Fundación el 10 de Mayo de 1824. Entrando en funciones el año de 1831.

Desde su fundación por Bolívar, las corrientes libertarias de América traían una consecuencia y secuela de lo que en su momento acarreo la Revolución Francesa y en el desarrollo y proceso del movimiento cultural e intelectual de la Ilustración de la época por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la ignorancia de la humanidad mediante las luces del conocimiento y la razón (Valenzuela, 2014), que en los inicios del Siglo XIX estaba llegando a su fin, dejando una estela de su influencia a través de los intelectuales y libres pensadores de la época en los territorios que alcanzaban u obtenían la libertad del yugo de la época.

A fines del siglo XIX en el Perú, algunos enjuician severamente nuestra estructura económica, social y política (Orbegoso, 2014). Quienes reclaman renovación y cambio se hacen voceros del positivismo que era ya sentido común en otras partes (Sobrevilla, 1980 y Garfias, 2011). Dicho positivismo contribuyó al desarrollo de varias disciplinas y a su renovación en las aulas peruanas: Medicina, Derecho y Sociología. Igualmente, este credo permitió destacar graves problemas del país, como la situación del indio y, especialmente, el estado de la educación pública en el Perú (Sobrevilla, 1980; Garfias, 2011).

Los primeros museos, llamados gabinetes de curiosidades, fueron amontonamientos de objetos sin conexión, clasificación o indicación, que llenaban todo el espacio, provocando un exceso visual que no traía aparejada prácticamente ninguna información (Barreto, 2016). Por consiguiente, las primeras colecciones y museos en nuestro país fueron creadas en los albores de la República, tomando como imagen la cultura europea considerada la vanguardia de la época y como modelo al Museo de Historia Natural de París (Francia), que hasta 1940 fue el abanderado referente de las instituciones de este tipo, tomado como tal, tanto en Europa como en América del Sur (Gutiérrez, 2006).

Si bien no es conocido en el tiempo, del interés por acceder a una institución museológica de envergadura por la primera institución académica universitaria del norte en aquellos tiempos de inicios del siglo XX. Ya se manejaba y decidía entorno a aquellos intereses propuestos y planteados por el rector de aquel entonces el Dr. Ignacio Meave Seminario (1936) Fig. 1, quien como académico y político en su tiempo realizó cambios al interior de la universidad para mejorar la calidad académica y profesional de los egresados.



Fig. 1. Dr. Ignacio Meave Seminario, rector de la Universidad Nacional de Trujillo (1936)

Las corrientes culturales en aquel entonces en el país se discutían e impartían en la ciudad capital, los doctos e intelectuales se desplazaban entre los corrillos de la academia y el parlamento. En consecuencia tanto las ciencias, la economía, la educación y la política tenían por la primera mitad del siglo pasado como modelo o lineamientos predecesores la evolución cultural y social europea.

Es así, que el médico y antropólogo Julio Cesar Tello Rojas, padre de la arqueología y la museología peruana llegado de aplicar una beca en Alemania y ya teniendo a cargo la dirección del área de arqueología del Museo Nacional. Refresco el ámbito de los contenidos, mensajes y propuestas museológicas y de exhibición (hoy conocido como museografía), que sirvieron de fuente y base para en aquellos tiempos del Museo de Arqueología y otros centros e instituciones museológicas con variado contenido.

A esta corriente no fue ajeno el Dr. Meave Seminario, quien en los inicios de las propuestas conocidas y concebidos, instituyo en la Universidad Nacional de Trujillo la Comisión de gabinetes, laboratorios y museos, pasando luego a la formación de la Comisión de Museos, para finalmente formar la Comisión de creación del Museo de Historia Natural presidida por el Dr. Julio Mannucci Finochetti Fig. 2. comisión que no se instalo ni funciona, y que no llego a concretar lo encomendado; quedando bloqueada y cancelada la iniciativa de formar un centro de proyección institucional en el ámbito de la biodiversidad y los recursos naturales como era el interés de la autoridad universitaria. Siempre con el deseo de contar con docentes e investigadores de primera línea internacional como fue el caso de la propuesta del señor rector a la comisión.



Fig. 2. Dr. Julio Eduardo Mannucci Finochetti
(Tomado de: <http://historiadocumentaldetrujillodelperu.blogspot.com>)

Institucionalmente la presencia del Museo de Zoología Juan Ormea Rodríguez (1971) Fig. 3 de la Universidad Nacional de Trujillo tiene como fecha de creación el 16 de mayo de 1938, institución que no ha asumido el espíritu de cambio estructural de este tipo de instituciones, como así era el sentir en aquel entonces del Rector Dr. Meave. La presencia del museo de zoología fue el corolario forzado frente a la velada participación de quienes tuvieron la misión y el encargo para preparar el sustento, las bases y el inicio de lo que se tenía previsto en aquel entonces, el de contar con un Museo de Historia Natural.

La Universidad Nacional de Trujillo desde tiempo atrás (1930) venía gestando a través de sus autoridades el interés por contar con un grupo de instituciones museísticas; entre otras, con el Museo de Historia Natural, el Museo de Arqueología y el Museo de Antropología y Etnografía. Para tal efecto, en las gestiones precedentes desde 1932, la universidad creó primigeniamente el cargo de Inspector de laboratorios, gabinetes y museos. Posteriormente se define la conformación de una Comisión encargada a mediados del año 1936 específicamente referida a comisión de museos, con la misión entre otras de proponerlos y crearlos; en aquel entonces no habían museos establecidos, ni proyectos de tales en la universidad.



Fig. 3. Don Juan Ormea Rodríguez, Taxidermista de la Universidad Nacional de Trujillo.

La Comisión de Museos formada tenía el encargo de organizar el Museo de Historia Natural y se les autoriza para tal efecto la gestión para acceder a los servicios del naturalista botánico polaco Dr. Augusto Weberbauer para que organice y dirija el museo. Se preveía un futuro promisorio. Hecho que no se concreta; crisis que pone en evidencia los desaciertos de sus integrantes, que a través del tiempo se hacen periódicas y con posteriores comisiones. Creándose lo que denominamos crisis de identidad institucional, reflejo de las indecisiones de sus autoridades y actitud frente a los cambios y retos que la universidad ha venido desarrollando respecto a los paradigmas contemporáneos de la museología a los cuales les ha venido dando la espalda en cuanto a parámetros de la docencia y la investigación en particular en el contexto de la biodiversidad y los recursos naturales.

Ha transcurrido 81 años desde la creación del Museo de Zoología Regional (1938) Fig. 4 y 5 como primigeniamente se registró el actual Museo de Zoología Juan Ormea R., siendo pocos y pobres los hechos y logros institucionales. Los sucesivos acontecimientos en la larga vida institucional, pudieron haber sido aprovechados como una gran oportunidad para reencauzar el camino, para corregir y proponer nuevas alternativas hacia lo que siempre era el anhelo de la universidad, hacia una nueva situación frente a los retos de la región y del país. Considerando que los museos no deben ser solamente un culto a la nostalgia, sino un espejo que refleje el pasado con cambios fuertes en el presente. En estos tiempos que los museos deben ser una ventana abierta al mundo real de hoy, con una actualidad que sugiere que los museos se definen por el paradigma de identidad, gestión y participación.



Fig. 4. Ambiente de exhibición del Museo del Museo de Zoología Regional (1938)



Fig. 5. Ambiente de exhibición del Museo del Museo de Zoología Regional (1938)

PARADIGMAS EMERGENTES EN EL CONTEXTO DEL MUSEO JOR

La posesión de un museo, centro investigador y difusor de conocimientos de Historia Natural, es de gran importancia para el Perú, país cuya valía especialmente en su naturaleza rica y variada, de donde radica las materias primas utilizables en la industria y el comercio, los propios medios de nutrición y de defensa y los más sustanciales factores de progreso y bienestar (Morales, 1945).

Los procesos de cambio en el tiempo al interno de la institución lamentablemente continua con ideas y decisiones erradas sobre lo que implica un museo moderno en el ámbito de la conservación de la biodiversidad y la perdida de los ecosistemas; por lo cual justificaría su *Sagasteguiana* 5(1): Enero – Junio, 2017

existencia dentro de un contexto museológico respecto a tener como base colecciones biológicas sólidas de referencia o investigación aplicada y especializada; patrimonio en torno al cual desarrollar acciones de investigación, docencia, conservación y proyección social; acciones que no se cumplen, ni son explícitas en el entorno académico ni en el ámbito universitario al cual se encuentra adscrito.

Si bien es cierto un museo no es solo exhibición, de abrir y cerrar el local, el gran cambio radica que el museo actual plantea más que la simplicidad del manejo de su patrimonio como escaparate Fig. 6, de simple galería, sino que las exposiciones sean consecuencia de lo que al interno del museo se ejecuta; como es la investigación, la formación y manejo de la colección, la conservación de su patrimonio y la docencia; con la consecuente puesta en valor transmitiendo un mensaje al entorno social de su presencia con la puesta en sentido pragmático los mensajes del mundo del entorno *in situ* hacia un desarrollo de proyección *ex situ* en todas las condiciones y funcionalidad posible.

A pesar de los esfuerzos del Museo de Zoología JOR por justificar su existencia y permanencia enriqueciendo su oferta con una exposición permanente, esta continúa con una museografía obsoleta y desfasada (siguiendo solo el orden de evolución sistemática), sin una colección significativa ni representativa que la hace inconsistente e insostenible, amoldándola a una casi simple galería, con un acopio y acumulación de cadáveres de animales en exhibición deficientemente taxidermizados que estructuralmente conllevan a pensar en un museo – mausoleo. Por ello es que su existencia transcurre sin pena ni gloria, casi al borde de la extinción y desaparición.



Fig. 6. Sala de exposiciones Museo de Zoología Juan Ormea Rodríguez (2015)

Pocos acontecimientos positivos sucedieron y estos acontecieron en 1995 y el 2015 para reactivar el proyecto del Museo de Historia Natural que hacían vislumbrar una decisión positiva hacia el cambio institucional retomando la iniciativa primigenia de plasmar el mismo en 1934 con la creación de la oficina de gabinetes, laboratorios y museos y posteriormente en 1936 con la formación de la comisión para la creación del Museo de Historia Natural.

En agosto de 1995 se intentó reactivar el Museo de Zoología JOR iniciativa tomada por el presidente de la comisión y director del museo de aquel entonces Biólogo Alfredo Martín Alva, presentándose al Decanato de la Facultad de Ciencias Biológicas el Informe *Problemática y propuestas de Acción – Museo de Zoología J.O.R.* y posteriormente en octubre del mismo año se presentó el *Plan de desarrollo y Funcionamiento del Museo de Zoología Juan Ormea Rodríguez – 1995* Fig 7, en esta última se planteaba la problemática, fijando los objetivos, la política de gestión en lo concerniente a la docencia, investigación administración proyección social, de apoyo y servicios básicos y de infraestructura y área física; como también el programa y cronograma de actividades, finalizando con presupuesto y resumen económico. La iniciativa terminó trunca con la renuncia fortuita del director, por decisiones erradas por las autoridades académicas que gestionan el funcionamiento del museo que está a cargo de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional de Trujillo.

En el 2015 la iniciativa primigenia fue retomada por el señor decano de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional de Trujillo de aquel entonces, en la disyuntiva por continuar con el Museo de Zoología o retomar y reactivar el proyecto del Museo de Historia Natural. La autoridad se encontraba enfrentándose en ese momento a la crisis de identidad institucional, de ser o no ser, de permanecer o desaparecer. He allí, el problema de establecer cambios radicales y sustanciales. Implicaba actuar frontalmente y decididamente para pasar de un modelo obsoleto de museo acumulador, inerte e inconsecuente, hacia un museo integrador, operativo, dinámico y participativo institucional y comunitariamente involucrado con la cultura y conocimiento de la comunidad.

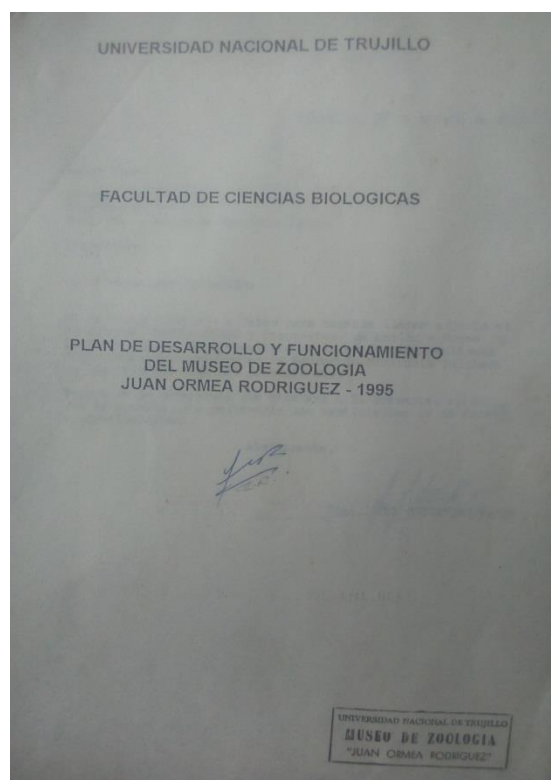


Fig. 7. Plan de desarrollo y Funcionamiento del Museo de Zoología Juan Ormea Rodríguez – 1995

El camino al parecer va más hacia un futuro casi incierto. La pregunta base es ¿De quién depende hoy la refundación del museo, del Rectorado o de la Facultad de Ciencias Biológicas?,

sobre la base de entender que el museo es la tarjeta de presentación al externo de la institución; un centro de investigación de vanguardia y prestigio que debería liderar, formar y fortalecer identidad.

Para Risnicoff de Gorgas (2006), el museo se concibe como un lugar de intercambios culturales, de producción de sentidos, donde los objetos se disuelven en una red de significaciones y valoraciones. El mensaje y las experiencias en los países vecinos es considerar, como han asumido las paradojas frente al proceso de evolución y cambio de las instituciones museísticas en diversas disciplinas, en particular en las ciencias naturales, respecto a la necesidad de consolidarse en la investigación con sus colecciones con proyección a resolver situaciones en el ámbito de la gestión pública y privada de los recursos naturales, los conflictos territoriales comunitarios entre otros.

No podemos entender nuestra diversidad cultural ni las diferentes identidades que la nutren, ignorando el contexto geográfico y natural que la hace posible, por eso consideramos es importante socializar y concientizar el proyecto de refundación del Museo de Zoología hacia el Museo de Historia Natural como primigeniamente estuvo propuesto. Considerando que la historia natural enfoca con amplitud el ámbito de desarrollo de un museo vinculado a esta temática, que abarca los elementos naturales de la tierra en extenso como son el suelo y los minerales, los fósiles, la fauna, la flora y el hombre. Es en este contexto que se plantea su viabilidad y factibilidad tomando como base cuatro pilares básicos que la sustentarían, el Herbario Truxillensis, la "colección" del Museo de Zoología, material paleontológico, material de minerales y suelos reunidos en otras áreas académicas de la universidad. Así como la de hacer operativa un proyecto de expedición en la región La Libertad o la macro región norte del Perú, que permita acceder a material biológico e información que consoliden y justifique la viabilidad y continuidad del museo como ente investigador.

Se deben aunar esfuerzos para hacer realidad el anhelado Museo de Historia Natural bajo los cánones y parámetros actuales en este tipo de instituciones frente a los retos ambientales, mas no es posible fragmentar la unidad como museo de historia natural, haciendo o desarrollando modelos temáticos independientes como se pretendería al desarrollarse propuestas al interior de la universidad para organizar un museo entomológico (de insectos) o de una colección osteológica hacia la formación de un museo de anatomía comparada. Esto haría disgregar y fragmentar esfuerzos y compromisos, siendo poco sostenibles estos en el tiempo, haciendo poco viable "El Museo de Historia Natural" de la Universidad Nacional de Trujillo, como centro de investigación de la biodiversidad, los ecosistemas y los recursos naturales de la región norte del país. Esto hace evidente que al interior de la institución académica no se entiende y asume cual es el sentido y significado de un museo moderno.

A la fecha han surgido iniciativas para la creación de nuevos Museos de Historia Natural en instituciones gubernamentales y universitarias en Latinoamérica, un ejemplo mediato es el proyecto de la Universidad Nacional sede Medellín - Colombia que en 12 mil metros cuadrados se construyó en sus predios el Museo de Historia Natural y su colección se cimenta en los resultados de la Expedición Antioquia 2013. El museo fue inaugurado el 2014. Luego esta el proyecto de la Universidad de la Amazonia, en Caquetá también en Colombia para a crear el Museo de Historia Natural, que se concretó en el 2002, como resultado de una evaluación e inventario de la biodiversidad de su región. El proyecto del Museo de la Biodiversidad: Panamá puente de vida. Es una singular obra arquitectónica que entrelaza el conocimiento científico y la creación artística

para expresar el significado que el surgimiento del Istmo de Panamá ha tenido sobre la vida en el planeta y en nuestras tierras y mares.

En los últimos tiempos los museos de historia natural tienen vital trascendencia que busca orientar poner al día los conocimientos sobre el universo, el origen y evolución de la vida, la diversidad de los organismos y sus ecosistemas, sus estrategias de adaptación y supervivencia, pero también incluye la creación de una extensión del museo dedicada a la biodiversidad, de modo que los ciudadanos aprendamos a conocer, valorar y preservar nuestro patrimonio natural, a convivir con él y a beneficiarnos de su riqueza conservándolo y protegiéndolo. Las colecciones biológicas son una de las bases fundamentales sobre la cual se asientan los conocimientos de historia natural que posee la humanidad (Sánchez, 2017).

La dinámica de los museos y en los elementos claves de la gestión que deben partir de una planificación estratégica, con objetivos claros y actividades adecuadas para alcanzarlos. La gestión de museos, desde este punto de vista, es tener en cuenta funciones básicas como la preservación, la investigación, la comunicación y una cuarta función para alcanzar la sostenibilidad y apertura de un museo al exterior: la reactivación, que incorpora a sectores de la comunidad. También debe tenerse presente que la actualización y generación de políticas que adecuen la gestión a las realidades contextuales, permite integrar y dar acceso a la memoria cultural y recursos patrimoniales que son propios de una comunidad.

PRAGMATISMO MUSEOLÓGICO EN MHN

El manejo y la gestión del museo en estos tiempos del siglo XXI deben considerar objetivos claros y actividades consecuentemente idóneas y adecuadas para cimentar y posicionar la institución a la vanguardia estratégica en la investigación de nuestros recursos y de la biodiversidad. Por consiguiente, desde este punto de vista, es tener en cuenta funciones básicas como la preservación, la investigación, la comunicación y una funcionalidad para alcanzar la sostenibilidad y apertura de un museo al exterior/ (internacional): la reactivación, que incorpora a sectores de la comunidad. Llegar a conocer, entender y valorar el patrimonio natural y su entorno. También debe tenerse presente que la actualización y generación de políticas que adecuen la gestión a las realidades contextuales sociales, que permite integrar y dar acceso a la memoria cultural y recursos patrimoniales que son propios de una comunidad que se identifica con ella y la hace suya.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreto, M.** 2016. Paradigmas actuales de la Museología. Ciudad virtual de Antropología y Arqueología. Disponible en: <http://www.equiponaya.cstigacionom.ar/articulos/museologia01.htm>
- Garfias, M.** 2011. La misión de la universidad en la consolidación de la nación peruana. El discurso positivista del Novecientos. En: León, D., Loayza, L. y Garfias, M. (Eds.). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Trabajos de Historia. Religión, Cultura y Política en el Perú, Siglos XVII – XX. pp. 217–243.
- Gutiérrez, J.** 2013. Formulación del problema proyectual para la creación de un museo de historia natural. SAGASTEGUIANA. 1(2): 75 – 90.
- Gutiérrez, J.** 2006. Colecciones y Museos de Historia Natural en el Perú. Universidad Nacional de Trujillo. Investigación – Desarrollo e Innovación I + D + I. Vol. 21, N° 2 Mayo – Agosto. pp. 55 – 58.
- Sagasteguiana* 5(1): Enero – Junio, 2017

- Kuhn, T.** 1982. *La Estructura de las Revoluciones científicas*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1982; p. 51.
- Mendoza, M. L.** 2011. Museo y ocio nuevos paradigmas para el museo del siglo XXI. Universidad de Porto. Revista Digital. Pág. 433 – 445.
- Morales Macedo, C.** 1945. La edificación del Museo de Historia Natural Javier Prado. Boletín del Museo Javier Prado. 3º y 4º trimestre. Año IX N° 34 y 35: 199–221.
- Orbegoso, A.** 2014. Orígenes de la psicología experimental en Trujillo (1936-1939) Rev. Psicol. Trujillo (Perú) 16(1): 99-107.
- Robles O., E.** 2016. La primera Escuela Normal Urbana de Trujillo. Pueblo Cont. Enero - Junio Vol. 28 [1]: 217 – 239.
- Saldivia M., Z.** 2007. Principales paradigmas que han marcado la evolución de las ciencias. Eleuteria, N° 3
- Sánchez, A.** 2017. Las colecciones de historia natural, inventarios de la vida. Naturalmente 10. 7 pág. Disponible en: www.naturalmentemncn.org
- Sobrevilla, D.** 1980. Las ideas en el Perú contemporáneo. En Historia del Perú. Tomo XI Lima: Editorial Juan Mejía Baca. pp. 115-415.
- Stubbe, C.** 2015. Museología: ciencia de los museos. GALENUS. Volumen 14 Año 2, Numero 8. Disponible en: <http://www.galenusrevista.com/?Museologia-Ciencia-de-los-museos>
- Valenzuela E., G.** 2014. Filosofía. Grupo Editorial Patria. 179 p.
- Vega C., M.** 2008. Trujillanos y Trujillanas. Dr. Julio Eduardo Mannucci Finochetti. Disponible en: <http://historiadocumentaldetrujillodelperu.blogspot.com/2008/11/trujillanos-y-trujillanas-dr-julio.html>
- Zavala, L.** 2006. El Paradigma Emergente en Educación y Museos. Opción, Año 22, N°50 (2006): 128 – 141.